



Capítulo 184

Dos Vidas

"Ehhh..." Yuan miró a las dos bellezas con una mirada incómoda en su rostro, después de darse cuenta de lo que acababa de decir.

"De todos modos, tengo mucho sueño, así que me retiraré por hoy. Las veo a todas mañana", les dijo Yuan antes de subir corriendo las escaleras, casi como si estuviera huyendo, antes de que pudieran interrogarlo más.

"¿De qué se trataba eso?"

Xuan Wuhan y Min Li intercambiaron miradas. Sin duda, Yuan les ocultaba algo, pero ¿quién no tiene algún secreto que preferiría guardar para sí?

"Se está haciendo tarde, así que yo también me voy. Nos vemos mañana, aprendiz mayor Xuan...", dijo Min Li mientras salía del edificio.

"Supongo que iré a cultivar", Xuan Wuhan se encogió de hombros antes de entrar a su habitación.

"¿Mmm? ¿Adónde se fueron todos?" Fei Yuyan salió del baño unos minutos después y vio la sala vacía.

"Bueno..."

Fei Yuyan negó con la cabeza antes de entrar a su habitación y quedarse dormida poco después.

Al día siguiente, Xuan Wuhan preguntó a todos los presentes: "¿Qué van a hacer hoy si no van a practicar la cítara?"

"Bueno..."

Sin embargo, antes de que Fei Yuyan pudiera responder, alguien llamó a la puerta, antes de que resonara una voz: "¿Están adentro? ¡Soy yo!"

"¿Maestra?" Fei Yuyan fue a abrir la puerta después de escuchar la voz de la Elder Shan.

"¿Qué pasa, Maestra?", preguntó Fei Yuyan después de saludarla.





¿Qué quieres decir? El torneo es mañana, ¿sabes? Y estoy aquí para ver si ya estais listos para irlos.

"¿Ya nos vamos de la secta? Pensé que no tendríamos que partir hasta mañana por la mañana", dijo Fei Yuyan con las cejas levantadas, ya que esto no había sucedido la última vez.

"Debido a la presencia del Palacio del Cielo y la Tierra y de la Mayor Song, el lugar estará mucho más concurrido que la última vez. Si no nos vamos ahora, tendremos dificultades para entrar a la ciudad", explicó la Elder Shan.

"Oh, eso tiene sentido..." Fei Yuyan se giró para mirar a Yuan y le preguntó: "¿Estás listo para irte ahora?"

Yuan asintió inmediatamente y dijo: "Estoy listo para irme cuando tú lo estés".

—¡Un momento! ¡Elder Shan! ¡Yo también quiero ir contigo! —dijo de repente Xuan Wuhan.

"¿Tú?" La Elder Shan arqueó las cejas y luego dijo: "Solo puedo llevar a dos personas más en mi tesoro volador, así que tendrás que pedirle a tu abuelo que te lleve".

"¿Eh? ¿Mi abuelo también va?", murmuró Xuan Wuhan sorprendida.

La Elder Shan asintió y dijo: "Sí, por eso deberías hablar con él".

"De todos modos, necesitamos hablar con el Maestro de la Secta antes de irnos. Acompañenme, Discípulo Fei, Discípulo Yuan."

"Las veré a ambas más tarde", dijo Yuan a Min Li y Xuan Wuhan.

Una vez que Fei Yuyan y Yuan se fueron con la Elder Shan, Xuan Wuhan y Min Li se miraron.

"¿C-crees que el Gran Elder Xuan estaría dispuesto a llevarme?", le preguntó Min Li a Xuan Wuhan.

"Puedo preguntar por ti..." Xuan Wuhan asintió.

"Gracias, hermana aprendiz mayor."

Mientras tanto, un tiempo después, en la sede del Maestro de Secta, la Elder Shan tocó a la puerta y dijo: "Maestro de Secta, he traído aquí al Discípulo Fei y al Discípulo Yuan, pronto dejaremos la secta".

"Entra."





Un momento después, entraron en la habitación.

—No pensé que te volvería a ver tan pronto, discípulo Yuan —dijo Long Yijun con una sonrisa algo rígida.

"En fin, sobre esa competición de cítara... Habrá mucha gente allí, ¿sabes?"

"Lo sé", asintió Yuan.

"Si hay mucha gente, significa que habrá mucha gente observándote..." Long Yijun entrecerró los ojos hacia Yuan, quien parecía ajeno a lo que pasaba en ese momento.

Yuan de repente sonrió y dijo: "No se preocupe, Maestro de Secta. Usaré una máscara durante la competencia, para que la gente no pueda reconocerme".

"¿Ah?" Long Yijun y la Elder Shan miraron a Yuan con sorpresa. No creían que se diera cuenta, lo cual sin duda fue una sorpresa.

Algún tiempo después, Long Yijun recuperó una caja de madera de tamaño mediano y la colocó sobre la mesa.

"Toma esto, discípulo Yuan. En caso de cualquier imprevisto, estos tesoros te mantendrán a salvo."

Después de abrir la caja de madera, Yuan pudo ver dos artículos dentro.

Uno de estos dos elementos era una tira de jade verde intenso y el otro un talismán de plata.

"El trozo de jade se llama 'Barrera de Jade', y la ficha, 'Talismán de las Diez Mil Millas'", dijo Long Yijun, y procedió a explicar sus usos: "Si viertes un poco de tu energía espiritual en la Barrera de Jade, creará una poderosa formación defensiva a tu alrededor que puede bloquear incluso el ataque de un Gran Maestro Espiritual, pero solo podrá bloquear un golpe, independientemente de quién te ataque, así que debes usarla con sabiduría".

En cuanto al Talismán de las Diez Mil Millas, al activarlo con tu energía espiritual, te teletransportará inmediatamente a diez mil millas de tu ubicación. Sin embargo, es aleatorio, por lo que conlleva ciertos riesgos, como ser teletransportado en medio del océano o en medio de un nido de bestias.



—Recuerda, discípulo Yuan, que solo puedes usar estos tesoros una vez, antes de que pierdan su poder —le advirtió Long Yijun.

"Entiendo", asintió Yuan antes de aceptar estos dos tesoros que salvaban vidas.

"Gracias", dijo después.

¿El Maestro de Secta le entregó personalmente al Discípulo Yuan dos poderosos tesoros que salvan vidas?! ¿Para qué? ¿Para abandonar la secta? ¿Cuál es su pasado? —gritó Fei Yuyan para sus adentros al ver esto.

"Buena suerte, discípulos Fei y Yuan. Vayan y enorgullezcan a la secta y a nuestros antepasados", les dijo Long Yijun antes de mirar a la Elder Shan y continuar: "Los dejaré al cuidado del Elder Xuan y de usted, Elder Shan".

—No se preocupe, Maestro de Secta. No permitiré que ninguno de los dos sufra daño alguno y priorizaré sus vidas sobre la mía —asintió la Elder Shan con seriedad.

¿Qué demonios? Solo vamos a participar en una competencia de cítara, y no es como si estuviéramos cazando poderosas bestias mágicas... Fei Yuyan se quedó sin palabras ante la seria conversación, pues parecía que se dirigían a un lugar peligroso.

